



RELACION JOCOSA DE LA CALABAZA, DEL VINO:

COMPUESTA POR UN INGENIO *QUE SE MENEABA.*

Silencio, atencion, soniche,
atendite, Camaradas,
que voy à contar un caso,
que me sucediò en Granada:
pero para que lo cuente,
e han de estar manicruzadas,
on silencio, y atencion,
n menear las pestañas,
n toser, sin escupir,
golpetear la caxa,
sin sonarse las narices,
y no hay que pelar la paba,
pues me bolveré á sentar,
y quedarán con la gana
de saber lo que pasó,
que es una cosa extremada.
Una tarde, la otra tarde,
no, antes de ayer, no, mañana,
esta tarde, no, ayer tarde:
si seria esta mañana?

al

al fin del mes, ó al principio,
que no es alquiler de casa,
que es preciso despedirla
quando media, ó quando acaba,
Un Domingo por la tarde,
no, el primer dia de Pasqua,
que està despues de Quaresma,
yo me salì de mi casa
con el intento tan solo
de ir à pasear la capa,
muy estirado de medias,
echando piernas, y plantas,
sacando el pie á la Francesa,
como Maestro de danza;
el corbatin apretado,
la faldriquera sin blanca,
con el espadin acuestas,
que parecia un Carranza,
comiendome con los ojos
las puertas, y las ventanas
que de puro enamorado
me van ya saliendo canas.
Muchos compañeros tengo,
y algunos aqui en la sala
ázia mi mano derecha,
ázia la izquierda no faltan,
por delante algunos veo,
por detrás no digo nada;
pero bolbamos al caso,
que se pasa la substancia.
Yo salí, señores, hecho
un Bachillero trapaza,
un Catalán Serrallonga,
un Picarillo en España,
un Capitan Belisario,
una Inès Cuello de Garza,
un Maxico de salerno,
una Dama Capitana,
un Medicis de Florencia,
una Sirena en Tinacria,
un Perro del Hortelano,
un Aspice de Cleopatra;
un D. Cuello, un D. Quixote,
un señor Majo que Maja,
de estas de picar esparto
para todos quantos andan
hechos unos pisaverdes
solo derramando babas;
qué Carraca! què Presidio!
Por lo menos seis Campañas
fueran à servir al Rey
en los Navios de España,
donde el pan de municion
la sangre les refrescara,
y ajormandoles los huesos,
al trabajo se aplicàran
en continua centinela,
y manejo de las armas:
no hablo con los Caballeros;
que estos Señores se salvan,
si guardan la Ley de Dios,
y despues mueren en gracia:
esto habla con Juan pobre,
que es el que todo lo paga.
Pero bolvamos al caso,
que es una cosa extremada;
estèn atentos, Señores.
Yo me salì de mi casa:
con èsta vàn tres salidas,
sin decir lo que me pasa,
ni averlo ustedes sabido;
yo me salì de mi Casa:
vaya otra salidita:
si será este el entre, y salga?
y encaminè mi paseo
à la cuesta del Alhambra;
embosquème en el Sotillo,
tendì en el Prado la capa,
hinquè la rodilla en tierra
la humanidá acomodada;

y por que tenia hambre,
desembozé una pitanza,
que traìa prevenida,
cocida, y salpimentada,
un panecillo muy blanco,
vino en una calabaza,
dos, ò tres raxas de queso,
que abren de comer las ganas,
con que estaba entretenido,
meneando las quixadas,
haciendome la razon
con razon mi calabaza,
hasta que los dos quedamos,
como Dios quiere las almas,
ella calabaza pura,
y yo pura calabaza.
Del estomago à la frente
me subian, y baxaban
unos humos, que en los ojos
me ponian telarañas;
mas viendo q. no estoy bueno,
antes que mas me apretára,
determinè levantarme,
para bolverme à mi casa,
y recogiendo fragmentos
de la expresada vianda,
al natural movimiento
de ir á sacudir la capa,
senti en un ramo ruido,
bolvi al ruido la cara,
y vì, y no sè què ví,
porque yo no vide nada,
pero aunque yo nada ví,
ello, en fin, se meneaba.
Parème, y dixe: JESUS
en este lance me valga!
Què serà? què no será?
ello, en fin, se meneaba.
Si serà algun paxarillo,
que andarà haciendo la cama?
si serà algun Elefante
criado en estas montañas?
si será acaso algun rano,
que andará tras de la rana?
si será esta la angosta,
ó acaso serà la ancha?
si acaso será el cancon?
ello, en fin, se meneaba.
Mas viendo que estoy perdido,
terciome al brazo la capa,
y la conjuro, diciendo:
De parte de la Tarasca,
y los siete Gigantones,
los Diablos, y la Beata,
la Esquadra de los Armados,
que sale en Semana Santa,
quique cumque que me digas,
si eres cuerpo, ó si eres alma,
ò si eres la contra-ronda,
que siempre á deshoras anda;
y aunque dixe todo esto,
ello, en fin, se meneaba.
Tres veces ay! pronunciè,
y todo con priesa tanta,
que ya la paparransolla
entendi que me tragaba;
y el diablo del avechucho,
con los ojos como trancas,
y la cola de cometa,
y las manos de navajas,
enseñandome los dientes,
entendì, que me mataba,
porque èl era tan grande,
aunque yo no vide nada,
puedo asegurar á ustedes,
ello, en fin, se meneaba.
Quãdo á Dios, y en hora buena,
y mucho de en hora mala,
era (JESUS, què disparate!)
que el Diablo de la alimaña

era

era (quièn tal ha pensado!)
era (quièn lo imaginara!)
era (verguenza es decirlo!)
era (locura extremada!)
era (el Diablo es el miedo!)
era (ya yo me admiraba!)
era (què sè yo què era,)
ello en fin, se meneaba.
El Sol ya se iba poniendo,
la Luna poco alumbraba,
los arboles eran sombras,
las sombras eran fantasmas,
con las narices olía,
con el paladar gustaba,
en las manos tengo el tacto,
y con los ojos miraba;
del hombro cuelgan los brazos,
de la cintura las nalgas,
toda la color del rostro
se quedó como se estaba;
con toda esta mutacion,
ello, en fin, se meneaba.
Si me estoy quieto, limones,
si me meneo, naranjas,
si quiero correr, tomates,
sino corro, calabazas;
primero dixe: A que oreja?
y despues dixe: Caramba;
y aunque dixe: todo esto,
ello, en fin, se meneaba.
Mas viendo que estoy perdido,
y que nada aprovechaba,
le dixe à mi cuerpezuelo:
Quál es la mejor hazaña?
Me dixo: Saber correr,
quando se encuentra ventaja.
Cobro valor, suelto el miedo,
atome muy bien las bragas;
imboco el Orate Fratres,
y las potencias del Alma;
y anque hice todo esto,
ello, en fin, se meneaba.
Echème à correr, qual gamo,
hasta llegar à mi casa,
encontrè la puerta abierta;
con la prisa que llevaba,
hasta la casa tambien
pensè que se meneaba;
me metì entre los colchones,
me tapé muy bien la cara,
dormí como un descosido,
dispertè por la mañana,
almorcè fuera de susto,
comí con muy buena gana,
y me vine à esta funcion,
solo con la confianza,
de que me digan ustedes,
si mi historia les agrada:
què seria aquella cosa,
que tanto se meneaba?
Pues segun he discurrido,
hablando fuera de chanza,
digo, que sería el vino,
que llevè en la calabaza.

F I N.

Se hallarà en Malaga, en la Imprenta y Libreria de D. Felix de Casas, y Martinez, Frente del Sto. Cristo de la Salud.